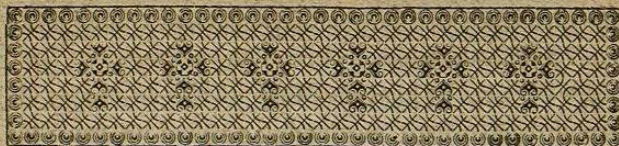


zaro. Despues bajamos del monte de las Olivas que domina á Jerusalem, y pasamos el arroyo Cedron en el valle de Josafat. Fuimos por una senda que da vuelta al pié del templo, y sube luego al monte Sion, á la puerta de los Peregrinos, dando para ello una vuelta entera á la ciudad. Ya era la media noche, y Ali-Agá hizo abrir. Los seis árabes se volvieron á Belen, y nosotros nos fuimos al convento, donde ya habian corrido muchas malas noticias, diciendo que nos habian muerto los árabes ó la caballería del bajá; y ya me acusaban de haber emprendido este viage con tan poca escolta, lo que atribuian al carácter imprudente de los franceses. Lo que despues sucedió manifiesta, no obstante, que si yo no hubiese tomado este partido, y aprovechado las primeras horas de mi llegada á Jerusalem, jamas hubiera podido llegar al Jordan.



SUPLEMENTO DEL TOMO PRIMERO. (\*)

## CAPÍTULO XXIX.

### MOAB É IDUMEA.

„**L**a muralla de Moab dió por tierra durante la noche, y por eso enmudeció.

„Hesebon y Elealé darán grandes gritos, y sus voces se oirán hasta Josa.

„Oiránse los gritos de Moab hasta sus confines. Llegarán sus quejas hasta Galim, y sus alaridos resonarán aun en los pozos de Elim.

„Las aguas de Dibon se llenarán de sangre, porque aumentaré el dolor en Dibon. Si hay alguno en Moab

(\*) Está tomada de la obra titulada *Jesucristo en presencia del siglo*, por Roselly.



que piense salvarse huyendo, yo enviaré contra él un leon (Nabucodonosor) y el resto de la tierra.

„Y entónces las hijas de Moab estarán en el paso de Arnon como pájaro espantado, y como los pajarillos que se vuelan del nido.

„Hemos visto la soberbia de Moab, es demasiado soberbio: su altivez, insolencia y furor son mayores que su poder.

„Por lo tanto Moab chocará contra Moab: su gemido será uniforme. Anunciadles á esos que se ensoberbecen con sus murallas de ladrillo, las llagas de que se verán cubiertos.

„Porque el campo de Hesebon está desierto, los príncipes de las naciones han arruinado la viña (la provincia) de Sabama. Sus ramas llegaron hasta Jazer; han recorrido el desierto; lo que restaba de su retoño pasó mas allá del mar. Mezclaré mis llantos con los lamentos de Jazer por la viña de Sabama. Hesebon y Elealé, yo os rociaré con nuestras lágrimas, porque desde el medio de vuestras viñas y de vuestras mieses se levantó la voz del enemigo que las destruye.

„Por esto desaparecerán el gozo y alegría de las mas fértiles campiñas, los cantares de regocijo y fiesta no resonarán ya entre los pámpanos; no se estrujarán mas los racimos en la prensa. Haré que enmudezcan las voces de los vendimiadores.

„Aroer está del todo abandonado, harán en él los animales sus cavernas sin que nadie se lo impida.

„Caerán, ¡ó Moab! ¡tus murallas soberbias! el Señor las demolerá, y él las hará polvos.

„Estas son las palabras que mucho tiempo ha dirigió el Señor á Moab (por boca de Amos).

„Mas ve aquí lo que dice el Señor: En tres años que se contarán como los días de un jornalero, se destruirá la gloria de Moab, así como su numerosa población; le quedarán muy pocos hombres, y este resto será muy débil.”

Pasemos la vista por el relato de los que han explorado este pais.—El pais de Moab, situado al este del Jordan y del lago Asfáltites, presenta el aspecto mas triste. El suelo está muchas veces descubierto, casi siempre árido. Únicamente algunos matorrales de higueras espinosas ofrecen alguna sombra. La tierra árida, pero fuerte y vigorosa, justifica todavía lo que decia el profeta en cuanto á la feracidad de Hesebon. Los capitanes Irby é Mangles dicen que un grano de trigo de Hesebon pesa mas que dos de Europa, que la espiga contiene mas del doble de granos. Y por un destino singular esta tierra tan fértil desfallece despreciada, se halla sin cultura. Es notoria la riqueza antigua de tal pais segun lo manifiestan las ruinas esparcidas. En ninguna parte se hallan vestigios de tantas moradas. Un solo viagero, Burckardt ha contado hasta cincuenta sitios de ciudades destruidas. Seetzen y los mas sabios geógrafos están de acuerdo sobre el calculo aproximado que se forma de su población. La degradación violenta ó casual de estas ciudades toma en razon de su



multitud un carácter especial, y Volney, por esto mismo, confirió á esta region el título de *ciudades arruinadas*. No debemos olvidar sobre todo que conservando estas ciudades sus antiguos nombres, permanecen como pruebas evidentes de la verdad de las profecías hechas sobre cada una de ellas. Los vestigios de Medaba cubren un circuito de casi dos millas. Se conservan en Hesban (Hesebon) fragmentos de los templos, columnas mutiladas, los abrevaderos, y las piedras de muchos pozos, abiertos en la roca. Rabba, en otro tiempo residencia de los reyes de Moab, oculta bajo sus escombros una área cuya estension indica lo que fué su pasada gloria. ¡Las ruinas de Elealé, de Hesebon, Metron, Medaba, Dibon y Aroer, dice Burckardt, están allí aún, para hacer que sobresalga la verdad de la historia de los hijos de Israel! Algunas familias árabes habitan las alturas inmediatas; temerosas de las hordas enemigas, se han huido y viven en lo alto de las rocas, segun aquellas palabras del Señor: „Y entonces las hijas de Moab estarán en el paso de Arnon como pájaro espantado, y como los pajarillos que se vuelan del nido.” Son poco numerosas y miserables, porque se dijo: „Se destruirá la gloria de Moab, así como su numerosa poblacion; le quedarán muy pocos hombres, y este resto será muy débil.”

*Profecía sobre Idumea.*

„Toda empapada en sangre, está mi espada en lo alto

del cielo. Descenderá sobre Idumea y sobre el pueblo que ha de trasformarse en monumento de mi justicia.

„Subsistirá su desolacion en todas las castas, y nadie pasará por ella en la serie de los venideros siglos. La abandonarán al pelícano y al erizo; será la morada de los cuervos y mochuelos. Estenderá Dios el cordel sobre ella para destruirla; sus ruinas quedarán al nivel.

„Jamás habrá en Idumea príncipes, nunca se restablecerá un reino; todos sus gefes acabarán.

„Los espinos y ortigas crecerán en sus palacios hasta cubrirlos, crecerán en sus ciudadelas los zarzales; se verán allí rastrear serpientes, oírse cantar á la zumaya.

„Los buitres y las hienas se reclamarán unas á otras; se retirarán allí, y descansarán en paz las aves nocturnas.

„Allí hará su cueva el erizo y alimentará sus hijuelos; crecerán á la sombra de su caverna; los milanos se reunirán á bandadas.”

¡Infeliz region! Jeremías se levanta estremecido.

A la Idumea. Esto es lo que dice el Señor de los ejércitos: „Huid, salvaos del furor de vuestros enemigos, descended á las grietas mas profundas de la tierra, moradores de Dedan, porque yo hice viniera sobre Esau el día de su destruccion, el tiempo de su juicio....

„Porque juré por mí mismo, dice el Señor, que Bosra quedará desierta, y vendrá á ser el blanco de los insultos y maldicion de los hombres, y que se verán reducidas todas sus ciudades á soledad eterna....

„Vuestra insolencia y soberbia os ha seducido, á vo-



sotros los que habitais en los huecos de las peñas, y que procurais subir á las cimas de las montañas; aunque levantéis vuestro nido mas alto que el de las águilas, no por eso dejaré yo de tiraros abajo.

„Y quedará desierta la Idumea, y el que atraviere sus tierras se llenará de admiracion, y silbará viendo el estado de sus llagas.

„Será destruida como lo han sido Sodoma y Gomorra con las ciudades vecinas, dice el Señor; y no habrá nadie que se quede en ella; ni hombres para morar allí.

„Al rumor de su ruina se conmovió la tierra: hasta el mar Rojo llegaron sus voces y clamores.

„He aquí que vendrá, y estendidas sus alas, levantará el vuelo como águila, y se echará sobre Bosra; y el corazon de los valientes de la Idumea será en aquel dia como corazon de muger que está de parto.

„La floreciente Idumea está sin remedio condenada; llegó su hora fatal; el último de los profetas suscitados en Israel, Malaquías, vuelve tambien la mano contra Edom.

„Yo reduje á una soledad las montañas de Esaú, y yo abandoné su herencia á las serpientes del desierto. En el caso de que diga Edom: Hemos nosotros sido destruidos, pero á nuestra vuelta nosotros volveremos á edificar lo destruido; he aquí lo que dice el Señor de los ejércitos: Ellos edificarán y yo demoleré, y se llamará su pais, tierra de impiedad.”

Nunca tal vez se vió tan claramente cumplida una

profecía, como lo demuestra este pais singular. Se ha verificado cada circunstancia de por sí en el acontecimiento, se confirmó por la historia, y la certificaron los mismos incrédulos.--La corta porcion de idumeos que habian escapado de la matanza que hizo Nabucodonosor, se estendió insensiblemente por el Mediodia de la Judea; de modo que los judíos, á vuelta de su cautiverio, los hallaron hechos dueños de casi toda la region meridional de Judá, desde Hebron hácia la Arabia. Excitó su prosperidad floreciente á los Israelitas, que se acordaron de las amenazas hechas á esta nacion. Entónces fué cuando respondió el Señor por boca de Malaquías: „Yo reduje á soledad las montañas de Esaú, y yo abandoné su herencia á las serpientes del desierto.”--Aunque les preservó la vida Antíoco Epífanes, cuando maltrató á los judíos, nunca en efecto pudieron llegar á ser libres ni proclamar un rey de su nacion. Siempre se vieron dominados por los reyes de Egipto y Siria; en fin, para que mejor se cumplieran las antiguas profecías, cayeron bajo la dominacion judía.--Judas Macabeo los atacó y batió en mas de un encuentro. Juan Hircano acabó de subyugarlos, forzándolos á circuncidarse despues de haberlos obligado á someterse, y quedaron bajo su dependencia nada ménos que hasta la ruina y la dispersion judía. Josefo refiere que corrieron á las armas en el último sitio de Jerusalem para defender esta ciudad, considerada por ellos como la metrópoli de toda la descendencia de Abraham.



Oigamos por ahora lo que dice Volney, viagero de quien ya hemos hablado. Ningun viagero, dice, visitó este pais, aunque merece serlo. Segun lo que oi decir á los árabes de Bahir y á las gentes de Gaza, etc., hay al sud-este del lago Asphaltites, en el terreno como de tres jornadas, mas de treinta ciudades arruinadas, absolutamente desiertas, y de las que los árabes se sirven para encerrar sus ganados, aunque muchas veces se guardan de hacerlo por los enormes escorpiones en que abundan estos parages. La venganza del Señor ha marcado este pais con un castigo eterno. Reinan allí la despoblacion, la ruina, el peligro y el espanto. El demonio meridiano se burla de las ruinas ignoradas, se complace al ver los escombros á trechos teñidos de sangre del extranjero, del peregrino, y donde los feroces hijos de Esaú entierran su botin, y se dividen los despojos. Desgraciado del que se meta en la region maldita; el suelo que pisa le hace traicion; la pisada del camello estampada en la arena hace venir por el rastro leopardos con rostro humano. Ningun rescate puede ofrecerse por él, ni misericordia que implorar, porque se halla en una tierra que „se llamará tierra de impiedad.”

Por esto mismo los de á pié y á caballo, los pobres y ricos se apartan de sus terminos como de los bordes de un volcan.--Por esto sin duda decia el profeta: „Los arroyos de Edom se convierten en lava, el polvo en azufre, y la tierra en betun ardiente.”--Por esto, segun observa Volney, ningun viagero visitó este pais,



aunque merece serlo.--Ali-Agá y los guerreros betemitas que escoltaban á M. de Chateaubriand en su viage al mar Muerto rehusaron acompañarle hácia la parte limitrofe de la Arabia Idumea; se incomodaban por lo que se retardaba, le daban prisa para partir, temiendo sin cesar ser vistos y atacados. Las tentativas para penetrar en estas soledades siempre fueron desgraciadas ó inútiles. Los capitanes Irby é Mangles, aunque protegidos por un gefe de una tribu de las mas temibles, y acompañados de una comitiva numerosa, luego que con mucha dificultad llegaron á Petra se vieron obligados á desandar lo andado. Los mas animosos exploradores pagaron su noble curiosidad con la vida. Burckardt, tan intrépido como instruido, emprendió visitar la Idumea, disfrazado de árabe; los foragidos del desierto se precipitaron sobre él, y habiéndole tratado del modo mas bárbaro, le robaron todo, le dejaron en cueros, quitándole hasta los trapos que tenia en los piés porque se le habian lastimado. Si; „su país se llamará tierra de impiedad.”

Todos y cada uno de los sucesos se han verificado al pié de la letra. M. Leon de la Borde reconoció en su viage, pero á lo lejos, los restos de los edificios, contruidos en los flancos ó en la cima de las montañas, cortados en las rocas, y que inspiraban un orgullo tan grande á los príncipes de Edom. Sus pisos son de mármol ó de granito, sobre los cuales están levantadas con atrevimiento hileras de columnas; su apariencia gigantesca pasma por su carácter de audacia y fiereza; las magnificas ruinas de Palmira, los pilonos y propileos del Egipto,



1 Yefe de los Beduinos.

2. Beduino armado.

3. Beduina.



á pesar de su fama, nada son en comparacion del golpe de vista que presentan estos sitios. Entónces es cuando se sabe el origen que tiene la energía del estilo profético al pintar esta imágen. Ella proviene de la realidad. Estos magníficos vestigios respiran todavía el aire arrogante de los hombres que se creían mas que hombres, porque habitaban palacios inexpugnables, y dominaban los valles: se pensaban demasiado elevados para que pudiese alcanzarles la mano del Señor. Su mudo testimonio explica sus amenazas: „Vuestra insolencia y soberbia os han seducido, á vosotros los que habitais en los huecos de las peñas, y que procurais subir á las cimas de las montañas; aunque levantárais vuestro nido mas alto que el de las águilas, no por eso dejaré yo de tiraros abajo, dice el Señor.” Con efecto el área donde la soberbia raza de Esaú se habia establecido en lo escarpado de las montañas, está ya vacía, desierta y desolada; sus habitantes fueron arrancados de tales parages; allí moran el quebrantahuesos y el buitre, sin que nadie venga á incomodarlos.

Los nómades de aquel país, además de sus instrumentos de muerte y asesinato, llevan uno singular, que ha venido á formar en algun modo entre ellos, parte de su trage; y son unas pinzas para sacar las espinas de las yerbas espinosas tan comunes en aquellos parages: „Crecerán en sus edificios espinas y ortigas; los cardos brotarán en sus fortalezas.”

Júntase al inconveniente de las plantas espinosas el peligro de las sabandijas ponzoñosas. El doctor Shaw

dice que hay allí una prodigiosa cantidad de víboras. „Ella será la guarida de las serpientes y el pasto de los avestruces.”

Rugieron los leones y sus cachorros por la Idumea; reuniéronse con los demás animales „La misma voluntad del Señor es la que los ha reunido.” El emperador Decio hizo traer del Africa, hasta las fronteras de „la tierra de impiedad,” con el intento de inquietar á los sarracenos, bestias feroces para que se multiplicasen, y ellas infestaron el país.

De este modo vino á servirse el Altísimo de la mano del hombre, para ejecutar el castigo pronunciado contra el hombre. Si á pesar de pruebas tan incontestables como las ya dadas, todavía se atreviese á dudar del carácter divino de esta prediccion una obstinacion incrédula, oíase la sobrehumana advertencia que hace al acabar el profeta y que dirige á los siglos, y cuídese de meditarla como se debe.--„¡Registrad con cuidado en el libro del Señor y leed! ¡Vereis que nada de lo que yo he anunciado, faltará; ninguna de mis palabras será vana, porque cuanto ha salido de mis labios, fué él quien me lo inspiró!”